

Sobre la pintura contemporánea europea de la Escuela de París, nos dice Desiderio Hernández Xochitiotzin:

Al estar en Europa recibí la impresión —al tener contacto con esta pintura de la Escuela de París—, de que los artistas han producido sin otro fin más que el de crear arte nuevo a base de destrozarse las formas tradicionales con todos los “ismos” (como cubismo, dadaísmo, surrealismo, negrismo, etc.), y al mismo tiempo crear o producir emociones en realizaciones nuevas; a veces recibí la impresión de que estaba frente a un arte taquigráfico, porque los cuadros solamente estaban, no precisamente bocetados, sino completos, pero expresados económicamente, con los elementos completamente esenciales en líneas y color.

Otras ocasiones, recibí la impresión de estar frente a obras de tipo musical o poético, por la ausencia total de líneas, solamente frente a valores y armonizaciones cromáticas, cuadros amparados con títulos como: *Sinfonía en Azul, No. 12, o Cuadro 540*.

Creo que el arte europeo se encuentra en un sendero desorientado, sin un fin concebido; está ausente de humanismo, es un arte deshumanizado completamente y, al encontrarse en un callejón sin salida, sus grandes maestros entre ellos Picasso, Braque, han iniciado ya un regreso (cada uno a su manera) hacia un nuevo realismo europeo, como lo muestra el caso particular de Pablo Picasso con su mural *Guernica* y con su cuadro *Masacre en Corea*; y tras de estos maestros, siguen algunos artistas jóvenes, como lo pude comprobar al visitar la gigantesca Exposición de Verano en la ciudad de París y otras galerías menores y de tipo comercial.

Creo que la razón de este tipo de arte se debe a la ausencia total de comunión emotiva y social entre el artista y su pueblo, y a la época industrial y comercial entre las dos últimas guerras mundiales; y que el artista, no inspirándose ni en su pueblo ni en su paisaje, y en la mayoría de los casos, ni en el drama intenso que ha sacudido a Europa, salvo en casos contadísimos, más que crear, recrea o transforma las obras antiguas y en lo particular las arcaicas, como es fácil de advertir o vislumbrar en cualquier obra de un artista europeo contemporáneo.

EL ARTISTA VIAJERO

Desiderio Hernández Xochitiotzin fue becado por la Sociedad de Relaciones Culturales Sueco-Mexicana, con matriz en Estocolmo, Suecia, por cuatro meses, siendo el interés mutuo presentar una exposición de la obra de nuestro pintor en Estocolmo.

La exposición tuvo lugar terminados los cuatro meses de la beca a fines de enero de 1955, en la Gummensons Konstgalleri. Presentó 60 obras: 20 dibujos, 12 monotypes, 10 grabados, 12 óleos y 6 proyectos de decoración mural. Vendió 45 trabajos, ya que los restantes pertenecían a su colección. Dicha exposición fue inaugurada por la Sra. Amalia de Castillo Ledón, ministro de México en Suecia y Finlandia.

Debido al éxito artístico y económico Desiderio Hernández Xochitiotzin visitó Laponia, Jokkmok, Jukaservik y Kiruna, en esta última ciudad un coleccionista adquirió dos óleos mexicanos y ocho dibujos con tema lapón.

Permaneció durante ocho meses más en Europa, dedicando gran parte de su tiempo a París “por ser el lugar donde se reúnen todas las expresiones artísticas y culturales contemporáneas de tipo universal”; después Italia donde visitó Florencia, Venecia, Roma y “como creyente y artista, visitar Asís, la tierra de San Francisco”; por lo anterior pudo admirar las obras de Rafael, Giotto, Fra Angélico, etc.

Su obra realizada en Europa tuvo gran éxito de crítica y venta.

NACIMIENTO, de Barro de Amozoc, óleo y masonite, de Hernández Xochitiotzin.



Maestros de la Plástica Mexicana



IGNACIO ASÚNSOLO

Raúl VILLASEÑOR

IGNACIO Asúnsolo, uno de los más distinguidos representantes de la escultura dentro de la *plástica mexicana*, nació en la ciudad de Hidalgo del Parral, Chih., el año de 1896. En esta capital terminó sus estudios de bachillerato, en el Antiguo Colegio de San Ildefonso —Escuela Nacional Preparatoria—, en 1908 pero, como su sensibilidad no lo inclinaba hacia las profesiones liberales, ingresó a la vieja Academia de San Carlos, en donde sus inquietudes artísticas se concretaron a la actividad a la que ha dedicado los mejores años de su vida: la escultura.

Al dar cima a sus estudios, en 1913, el gran dominio técnico adquirido le valió ganar —en reñido examen de oposición— la clase de Dibujo de su propia escuela; ese mismo año obtuvo la medalla del primer premio para escultura en la Exposición Nacional, de Bellas Artes; y, como consecuencia de su inconformidad con el golpe contrarrevolucionario que causó la muerte de Madero y Pino Suárez, se adhirió a uno de los más prestigiosos cuerpos armados que combatieron la usurpación huertista.

Sus andanzas en la contienda armada no impidieron que plasmara su expresión artística; de esa época —1913 a 1917—, datan algunas obras con tema revolucionario, entre las que cabe destacar *La Soldadera Muerta, Desolación, Dura Lex, Soldadera y Soldado Moribundo y La Cola*.

En 1918 se hizo cargo de la clase de escultura de la Escuela Nacional de Artes Plásticas; en ese mismo año marchó a Europa en donde hasta 1921 hizo estudios de perfeccionamiento en Noruega, España y, principalmente, en Francia. En el último año citado se reintegró al país y desde entonces labora incansablemente en sus actividades artísticas.

A Ignacio Asúnsolo se le ha hecho objeto de numerosas distinciones, como muestra de reconocimiento a sus altos méritos artísticos; muchas son las medallas y diplomas que se le han otorgado y su enumeración ocuparía mucho espacio, por lo cual sólo se mencionarán dos de sus más preciados galardones: las *Palmas Académicas de Francia* y la *Medalla Justo Sierra*, que la Universidad Nacional Autónoma de México destina exclusivamente a los más renombrados representantes de la ciencia, el arte y la cultura. Ha sido también Director de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, de la Universidad Autónoma de México de 1949 a 1953.

Los nombres de esculturas y monumentos que aquí se mencionan abarcan desde el año de 1921 hasta la fecha, y son, desde la más remota hasta la más reciente, las siguientes: esculturas del patio y frontispicio del edificio de la S. E. P.; *Monumento a la Patria*, en Chapultepec; el *Héroe de Nacozari*, en Hermosillo, Son.; *Fundadores del Instituto Científico y Literario*, en Toluca, Edo. de México; *Alvaro Obregón*, en el sitio en que fue victimado el sonorense ilustre; *Familia Proletaria, Al trabajo y Al soldado*, en la ciudad de México; monumentos *A la madre*, en Monterrey, N. L., Hermosillo Son., y Chihuahua, Chih.; *General Abelardo Rodríguez*, en Hermosillo, Son.; *Fray Juan de Zumárraga*, en Durango, España; estatua del *Presidente Alemán*, en la Ciudad Universitaria, D. F.; la monumental escultura de *Emiliano Zapata*.